Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 8 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 28 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los días, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 24 de agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.360

Efeméride.

24 de agosto de 1648.

Muere el escritor D. Diego de Saavedra Fajardo.

Célebre escritor y hábil diplomático del reinado de Felipe IV fué D. Diego de Saavedra Fajardo, nacido en 1584 en Algezares (Múrcia). En la universidad de Salamanca adquirió los conocimientos necesarios para consagrarse al servicio de Dios y de la iglesia y á la edad de 22 años pasó á Roma en calidad de secretario del cardenal Borja. Poco después regresó á su pátria y por breve tiempo después desempeñó una canongía en Santiago, pues la córte de España así que tuvo conocimiento de las especiales dotes que en él concurrian, lo sacó de su apartado retiro para confiarle el cargo de agente del gobierno cerca de la Santa Sede. Su nueva residencia en la ciudad pontificia, tampoco fué muy duradera en atención á ser designado como plenipotenciario para representar á España en el tratado de paz europea que se celebró en Munster; y para terminar añadiremos que también obtuvo el cargo de consejero del supremo de Indias. El cansancio de vida tan activa y la natural inclinación al recogimiento y meditación, impulsaron á Fajardo á renunciar por completo á las tareas mundanas para encerrarse en un convento de agustinos recoletos donde á los dos años de clausura y á los 64 de edad pasó al eterno descanso. Entre los infinitos escritos que legó á la posteridad, descuellan en primer término sus *Empresas políticas*, profunda obra filosófica y exacto reflejo del corazón humano; *La corona gótica castellana, austriaca y La República literaria.*

(Prohibida la reproducción.)

El tratado hispano-marroquí.

No hace muchos dias que nuestro ministro de Estado dijo que consideraba impertinente toda reclamación que España hiciese á Marruecos, respecto á las concesiones hechas en el contrato diplomático llevado á cabo por el general Martinez Campos.

He aquí ahora lo que sobre este interesante asunto dice periódico tan autorizado como el *Diario de Tánger*, que tiene motivos de saber lo que se piensa é intenta en la corte marroquí, porque puede pulsarla más de cerca.

«Hace ya mucho tiempo—dice el colega—que los periódicos de Madrid, vienen pidiendo el cumplimiento del tratado de Marrakeix, en todos los años.

Hasta ahora no han tenido razon, porque los sucesos que se han desarrollado en el imperio lo han impedido; así lo decíamos en un artículo nuestro, procurando como siempre poner las cosas en su verdadero lugar, y ser absolutamente justos é imparciales, sin distingos ni esos juegos de palabras que se han hecho para disimular las crudezas del pensamiento con la melosidad del lenguaje.

Pero ahora pasado ya el tiempo prudencial de que hablábamos, creemos ha llegado el momento de que la representación española en Tánger, recuerde al sultán el cumplimiento del tratado concertado con su padre, y del cual se principió á dar cumplimiento con la entrega de los 600.000 duros (parte del primer plazo) al «Legazpi» en Mazagán, hecho que constituyó un triunfo de los señores que en ello intervinieron. Para entablar esta difícil tramitación, hace falta que regrese el señor marqués de Potestad Fornari, persona insustituible por haber llevado desde el principio todos sus hilos, y porque no es posible que el que ocupa un puesto interinamente, tenga la autoridad y representación de su propietario. El gobierno español debe de preocuparse de esto, en la medida de su importancia y tomar todas las disposiciones convenientes encaminadas al éxito más completo. No hay que perder de vista una cosa. Tenemos, digámoslo así, un sultán nuevo, que ha entrado á reinar con actos de gran energía, y al parecer animado por el excelentísimo deseo de acabar con todas las inmoralidades tradicionales en este desdichado pueblo; ha reprimido con mano fuerte la conspiración que le ha salido al paso para detener su triunfante marcha; ha destituido todos los funcionarios contra los cuales se han presentado quejas fundadas, haciendo que restituyeran al tesoro las cantidades porque aparecían deudores; ha rehusado los regalos que constituían el précio de adquisición de los más altos empleos, y ha declarado que no el dinero, sino la capacidad y el honor serán los méritos mayores á sus ojos, para elegir los empleados de su gobierno. Es decir, que si esto no resulta *la justicia de enero*, será un verdadero cámbio, una transformación de la política interior, y el gobierno del Maghzen habrá modificado por completo su modo de ser. Este cámbio interior puede muy bien ser el precursor de otro exterior, es decir, que tal vez se modifique el carácter de las relaciones exteriores.

Hay dos síntomas que así lo indican y es el primero el nombramiento de una especie de negociado especial que entienda en el asunto de las protecciones, y el otro el silencio, y la oscuridad que rodean al Gharnit, personaje que ha encarnado hasta ahora, todo lo que se relacionaba con las potencias amigas. Hasta ha llegado el rumor, (no confirmado, pero con visos de verdad) de que será relevado, quedando en gracia de su soberano, en pago de sus anteriores importantes servicios.

Dados estos hechos, es interesante para todos, el que España, cuanto antes haga sus reclamaciones, porque será un ejemplo provechoso que servirá de experiencia, que dará á conocer los nuevos rumbos de la política exterior. El carácter de esa reclamación es tan delicado, que se necesita recomendarlo á manos expertas; es preciso, pues, la vuelta del señor marqués de Potestad Fornari.

Creemos que este otoño, cuando principien á ir las embajadas á ofrecer sus respetos al nuevo sultán, habrá animación en la política y hemos de tener más de una sorpresa. Entre tanto diremos como en los calendarios:

¡Dios sobre todo!»

Una exposición en China.

A causa de la guerra en que se ve envuelta China, corre peligro de que no pueda celebrarse una fiesta para la que se habían hecho grandes preparativos en el Celeste Imperio.

Debía tener lugar en el próximo mes de octubre, y su objeto era el de festejar el 60° aniversario de la emperatriz madre.

Existe en aquel país la costumbre de dar en un momento determinado una fiesta en honor del soberano que haya gobernado durante largo tiempo.

Esta solemnidad no se había celebrado hacía más de doscientos años.

Tse Si (nombre que en chino significa caritativa y bienhechora) cumplirá el 5 de octubre sesenta años, es viuda del emperador Khien Yeng y ha reinado desde 1858 hasta el 4 de marzo de 1889, época en que su hijo Konang-Su ha subido al trono. Este tiene veinticuatro años y es mayor de edad desde hace cuatro, y se ha casado con la princesa Nava, nombre que en tártaro significa virtuosa.

Hé aquí el programa de las fiestas preparadas, que serán costeadas con el producto de una suscripción nacional hecha entre todas las personas notables del Imperio, desde los Jsong-Tinou (gobernadores generales) hasta los simples particulares que poseen alguna fortuna.

Toda la población se ha adherido á la idea, y ha contribuido realizando suscripciones privadas. Además cada una de las veintiséis provincias tomará parte en una inmensa exposición nacional en que todos los productos del Celeste Imperio estarán representados. Tendrá lugar en Pekín, y será instalada á ambos lados de la vía que se extiende entre el palacio imperial y el palacio de verano.

Las construcciones son inmensas y están todas terminadas; su coste no baja de 80 millones.

El emperador, acompañado de su esposa y de los grandes dignatarios del imperio, se dirigirá á la parte del palacio imperial ocupado por la emperatriz madre y su corte, para anunciarle que la fiesta va á dar principio en su honor. Rodeado del mismo cortejo y acompañado por los representantes de los Gobiernos extranjeros, que formarán un conjunto imponente, la emperatriz madre irá á su vez al palacio de verano en un magnífico carro, tirado por seis elefantes, del que su coste solo se eleva á más de un millón.

Visitará las secciones de la exposición seguida por una multitud de cantores, actores y acróbatas de los más hábiles del Imperio, que tendrán por misión distraer y divertir durante el paseo imperial con sus declamaciones y sus juegos, y contribuir de este modo á mantener la alegría y la confianza entre el pueblo y los funcionarios.

El entusiasmo popular será excitado y sostenido por medio de numerosos regalos, hábilmente distribuidos. El valor de estos se hace subir á 200.000 francos.

Como detalle curioso, agregaremos que todas las potencias, incluso el Japón, han enviado muchos y ricos presentes á la emperatriz madre. Ahora lo que falta saber es si, por los motivos apuntados más arriba se celebrará ó no esta exposición.

Pulcy.

EL PAPA Y LA IGLESIA ORTODOXA.

Grande, notable y generosa es la tentativa que se propone llevar á cabo León XIII como coronamiento á su obra religiosa. Si puede realizarla, el nombre de León XIII quedará en la historia como el del Papa más célebre de los tiempos modernos.

El actual Pontífice se propone concluir con el cisma de Oriente, que desde 858 aflige á la Iglesia y la divide en dos ramas. La Iglesia griega cismática, á la cuál pertenece el clero ruso, ha tomado el nombre de Iglesia ortodoxa; vulgarmente se le llama así, pero en Roma se le conoce por «Las Iglesias cismáticas de Oriente».

Los protestantes constituyen una Iglesia distinta bajo el punto de vista católico. No es lo mismo que la Iglesia griega. Phodior, elegido Patriarca de Constantinopla en la vacante de Ignacio, que el emperador Miguel había echado á una isla, encontró que había un punto de dogma que discutir, pretendiendo que el Espíritu Santo no podía proceder del Padre y del Hijo, como lo decía la Iglesia romana; pero este asunto no era el más importante: el cisma, la separación propiamente dicha, no se llevó á cabo hasta que el clero de Oriente no quiso admitir la supremacía del Obispo de Roma, del Papa.

Desde entonces esta cuestión está sin resolver.

Si mañana la Iglesia griega reconoce la autoridad del Papa, no tiene necesidad de cambiar nada su organización.

Así lo ha declarado el Papa. Respetará todas las tradiciones y todas las costumbres. El clero ruso dirá la misa en la antigua lengua slava, el griego en griego, el armenio en armenio. El único punto importante para León XIII es realizar la palabra del Evangelio: *Unum pastor et unum ovile.*

Pero en esto está la gran dificultad.

Los griegos cismáticos están gobernados espiritualmente por el patriarca ortodoxo de Constantinopla y la Iglesia rusa, que no tiene patriarca, está regida por el Santo Sínodo de San Petersburgo.

Por parte de los católicos, los Papas han hecho grandes esfuerzos para llevar á sí las Iglesias disidentes, y cuando Pio IX convocó á los obispos de todo el mundo al Concilio del Vaticano, invitó también al episcopado ruso y griego de la Iglesia ortodoxa. Sus cartas quedaron sin respuesta.

Con el fin de obtener mejores resultados, León XIII quiere rodearse con las luces de todas las Iglesias de Oriente que permanecieron fieles á la Iglesia romana, y trata de llamar á Roma á los patriarcas de todas ellas.

Existen, en efecto, una iglesia griega unida con un patriarca residente en Constantinopla, una iglesia armenia, otra siriaca, otra maronita, otra copta, otra Sasi, que eligen cada una su patriarca, pidiendo al Papa la sanción suprema.

Cada uno de estos patriarcas tiene una autoridad disciplinaria sobre los obispos y el clero de su comunidad. A los ojos de estas comunidades religiosas el patriarca es sucesor directo de un apóstol.

Estos patriarcas, unidos á la Iglesia romana, son los que va á convocar el Papa para que formen una comisión encargada de estudiar los medios de que lleguen á unirse las Iglesias disidentes.

León XIII dejó comprender estas ideas que abriga en su última encíclica, y se ha observado que por un sentimiento de conciliación que se adivina, empleó el término de Iglesias *disidentes*, en lugar de emitir el de Iglesias cismáticas, como lo hicieron sus predecesores.

Hay bastantes personas que creen que esta obra tan grande y que tan alto colocará en todo el mundo el nombre de León XIII llegará á realizarse, pero lo prudente será esperar á que hablen los hechos.

Noticias locales y generales

Con motivo de la muerte de Pedro Bofill el malogrado crítico de *La Epoca* que después de haber trabajado muchos años deleitando con sus atildados trabajos á miles de lectores ha dejado á su familia pobre, el ingenioso escritor y popular compañero Mariano de Cávia lamentóse desde las columnas de *El Liberal* de que no existiese montepio alguno de la prensa, para asegurar la suerte de las familias de los periodistas fallecidos cuando según Soldevilla hasta los barrenderos lo tienen. Fernando Soldevilla ilustradísimo periodista que hace unos años había tomado parte activa en la formación de uno de estos montepios, cuyo proyecto no pudo llevarse á la práctica por causas que no es del caso enumerar aquí, replica á Cávia desde *La Correspondencia de España* y explica lo sucedido. Tambien *Perecito*, redactor de *El Diario Español*, ha tomado parte desde el mismo en el asunto y propone como Cávia unas bases pero contrarias á las de Cávia.

La Lucha, el más humilde de los periódicos pero entusiasta como el que más por la pujanza y porvenir de la prensa española, considera la creación de un montepio de la prensa como una necesidad largo tiempo há sentida y de realización no difícil por lo que se refiere á elementos materiales ya que los periodistas disponemos de medios para allegar recursos de que la generalidad de profesiones y clases no pueden disponer. Por esto La Lucha aboga por la realización de este proyecto y ofrece trabajar á la medida de sus fuerzas en bien de la misma, felicitando á los

distinguidos compañeros que han promovido la discusión de la que deben hacer salir el montepío de la prensa.

Como indicábamos ayer, el partido conservador presenta por el distrito de Gerona la candidatura del señor Rigau. El actual presidente de la Diputación que en público y en privado, de palabra y por escrito había manifestado su decidido propósito de no presentar su candidatura en las próximas elecciones, inspirándose en el espíritu de disciplina y en su probada lealtad y consecuencia, ha decidido imponerse el sacrificio que en interés del partido se le ha reclamado y que este ha de agradecerle.

—Al tener antes de ayer conocimiento de la muerte de D. José Sagasta, varios personajes del partido fusionista y algunos amigos particulares del presidente del consejo de ministros expidieron telegramas de pésame à la familia de dichos señores.

La Lucha se asocia al dolor porque está pasando la familia Sagasta y al duelo general, tanto mayor cuanto el señor Sagasta no tiene en su trato particular más que amigos.

—Sin conocer la causa, ayer nos faltó la carta de nuestro ilustrado corresponsal en Madrid, *Carmón*.

—Han terminado sus repartos y los han expuesto al público los ayuntamientos de San Juan de Palamós, San Miguel de Fluviá, Vilovi, Massanet de la Selva, Parroquia de Ripoll, Ventalló, Borrasà, Vilajuiga, Vilafant, Bruñola y Palau Sator.

—Lord Randolph Churchill, el eminente político inglés que intentó la creación del cuarto partido y fué apasionado amigo de Boulanger, ha tenido que recluirse en un sanatorio de Chicago para seguir el tratamiento nuevo contra los abusos del ópio.

El método que se aplica á lord Churchill, es semejante al que puso en práctica el doctor Keeley contra el alcoholismo, sin otra diferencia que la de reemplazar la solución del oro con un compuesto vegetal.

—La comisaría de guerra de esta plaza anuncia para el dia 31 del actual, un concurso para la adquisición de géneros de comer, beber y arder, concurso que ha de tener lugar en el local que ocupa el hospital militar.

—Los médicos de Gerona se han reunido para tratar de la forma como han de proceder al pago de las patentes.

—Todos los dias llegan á este gobierno de provincia partes que dán los puestos de la guardia civil de multas impuestas á conductores de carruajes por infracción del reglamento de carruajes, infracción que consiste las más de las veces en no llevar el farol encendido. En el trozo de carretera comprendido entre las puertas de Alvarez y Francia de esta ciudad, deben tener una prerrogativa los carruajes porque casi todos los que circulan de noche por él, llevan sus faroles apagados, sin que haya sereno, que son los que debieran corregir estos abusos porque de noche son casi los únicos vijilantes que tenemos, que se moleste ni quiera molestar á los conductores mandándoles cumplir aquel requisito ya que no dar parte de su incumplimiento.

Decimos esto porque antes de anoche, situados en la plaza de la Constitución, vimos pasar en el intérvalo de diez minutos dos carros sin su correspondiente farol y uno de sus conductores dormido y sin que el sereno del barrio lo corrigiese y acaso ni siquiera lo notase.

—Los dias 23, 24, 25 y 26 del presente, celebrará su fiesta mayor la población de Camallera, habiendo sido contratada la orquesta principal de «Perelada», bajo la dirección del Sr. Serra.

—Por el gobierno civil se encarga la busca y captura de Emilio Menendez, fugado de la cárcel de Nava (Oviedo).

—El cardenal Rampolla, secretario de Estado de la Santa Sede, ha escrito una carta de órden de León XIII al vicario general de la archidiócesis de Aix, felicitándole por el libro que publicó como réplica de la religión á las apreciaciones de Mr. Zola sobre los milagros en su última novela «Lourdes».

—A nuestro colega de Granada *La Alianza*, que anda muy mal de relaciones con el gobernador civil de aquella provincia señor Loygorri, contra del cual viene sosteniendo activa campaña, ha sido multado por dicho señor con 125 pesetas por no haber entregado el dia 15 los tres ejemplares que previene la ley, y que la redacción de *La Alianza* sostiene fueron entregados.

Con este motivo publica el colega granadino un artículo joco sério á dos columnas, que tiene mucha miga y saca á almoneda varios trastos viejos de la redacción para pagar la multa.

—La delegación de Hacienda dejó sin efecto el acuerdo tomado á propuesta de la administración facultando á la arrendataria de cédulas para expedir éstas por hojas declaratorias en el actual año económico de 1894 95, toda vez que la base para la exacción del impuesto han de ser los padrones aprobados.

Este acuerdo, se ha comunicado á todos los señores alcaldes de la provincia.

—A los vecinos de Santa Coloma de Farnés y Flassá respectivamente, Juan Manon y Juan Nadal, le han sido recojidas las escopetas por usarlas sin licencia.

—Los pagos señalados por la delegación de Hacienda para el 24 de agosto, son los siguientes:

A D. Daniel Calero, 300 pesetas.

—Dos detenciones más ha hecho la guardia civil con motivo de la riña habida en Guils de que ya dimos cuenta, y son las de los vecinos del referido pueblo José Taberner Taronger y José Navarro Marsellach.

—La administración de loterías de Ripoll, ha sido elevada á la categoría de primera clase por órden fecha 20 del actual de la dirección general del tesoro.

—Al teniente coronel de esta zona don Juan Lopez Marmolejo, se le ha concedido el retiro por Filipinas con 883'33 pesetas mensuales.

—Con el carácter de interino, ha sido destinado á prestar sus servicios en Portbou el inspector de órden público de esta provincia recientemente nombrado D. Antonio Moreno.

Celebraremos vuelva pronto á esta ciudad.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar en esta ciudad á nuestro particular amigo y compañero en la prensa, el gerente de la empresa del *Diario del Comercio* D. Jaime Lluró.

—Ha sido conducido desde Figueras un demente que estaba empleado en consumos y que ha sido encerrado en este manicomio provincial.

—Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al *Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España.

Précios de suscripción: semestre, 15 pesetas; año, 28. Administración, Jardines, 32, pral., Madrid.

Fraternidad

(De nuestra colaboración.)

I

Cuando Pelyte se convenció de que la noticia era cierta, de que el municipio daba un franco por cada perro vivo entregado en el depósito durante la época canicular, hizo varias reflexiones de las que vino á sacar, como consecuencia lógica, que no era mal oficio, el de atrapar canes con lazo en número suficiente para ganar por término medio, y sin fatigarse mucho, ocho ó diez francos cada dia.

Manos á la obra. Compró una cuerda que le costó diez céntimos, preparó su nudo corredizo, y con las manos en los bolsillos y dirigiendo á todas partes miradas escrutadoras, emprendió su caminata por las calles de la población. La medida que acaban de adoptar las autoridades le parecía excelente. Los perros vagabundos eran, en verdad un constante peligro para los transeuntes, y la tranquilidad de éstos exigía la desaparición de animales verdaderamente dañinos cuando padecen hidrofobia.

Mal cubierto el cuerpo por un traje grasiento y raido arrastrando sobre las losas sus zapatos estropeados, marchaba Pelyte con aire digno y satisfecho, propio del hombre que no tiene más que agacharse para ser poseedor de un franco. Poco le faltaba ya para verse en condiciones de despreciar á sus camaradas y entrar á formar parte de la burguesía.

Al cabo de algunos minutos se detuvo y exclamó:

—Hé aquí el comienzo de mi negocio.

Habia visto un perro parado delante de un montón de basura. Preparó su cuerda y aproximóse lenta y cariñosamente al animal. Pero éste que era de colosal tamaño le enseñó una dentadura que infundia respeto y que hizo pensar á Pelyte:

—Es muy grande y me vá á costar mucho trabajo conducirlo á la perrera... Se lo dejaré á los laceros del municipio.

Alejóse de allí y fué encontrando otros perros de menor talla, pero todos ellos con perversos instintos desarrollados por la experiencia, pues tan pronto como veían acercarse al cazador, que procuraba inspirarles simpatías fingiendo que los iba á acariciar, reculaban con extraordinaria ligereza y huian lanzándole una mirada nada tranquilizadora. Indudablemente aquellos perros estaban rabiosos ó muy próximos á rabiar. Además, el hecho de que anduvieran sueltos y libres, demostraba... que nadie se habia atrevido á apoderarse de ellos. Y no iba á ser él tan temerario que arrostrara un peligro que no quisieron afrentar sus compañeros de caza perruna. A Pelyte se le ocurrió entonces pensar en que su nuevo oficio no era tan cómodo y productivo como él habia imaginado; y deshogó el malhumor que el desencanto sufrido le producía, mascullando unas cuantas palabras altamente ofensivas para el principio de autoridad y para sus representantes.

II

Terminado este inocente desahogo, vió Pelyte al alcance de su lazo un perro flacucho, encogido, casi pelado; un pobre perro que al menor ruido se extremecía de patas á cabeza. Era de mediana estatura y, al parecer, jóven; y reflejábase en sus miradas y en sus movimientos una extraordinaria timidez. En un instante quedó el animal sujeto por un nudo corredizo, y sin oponer gran resistencia como si estuviera acostumbrado á sufrir con resignación los reveses de la suerte, dejóse conducir por su aprehensor. Probablemente nadie se habia ocupado de él hasta aquel momento y por imprevista y brutal que le pareciera esta primera demostración de interés, hallábase en el caso de agradecerla, puesto que alguien, interrumpiendo su soledad, ofreciale el dulce consuelo de creerle útil y de reclamar su compañía. Regocijado con esta reflexión y venciendo su natural timidez, rozó su escuálido cuerpo con las pantorrillas de aquel hombre, dirigiéndole, á la vez, una mirada de agradecimiento. Pelyte alargó el paso, y el prisionero, encantado de que no hubieran respondido con un puntapié á su atrevida demostración de cariño, siguió marchando al lado de su protector con la cola en alto y el aire satisfecho de perro que no está solo en el mundo, de perro que tiene un amo á quien ser útil. Apoderose de él loca alegría que le obligó á dar unos cuantos saltos y á ladrar á los carruajes. De vez en cuando pretendia detenerse junto á un montón de basura, atraido por el agradable aspecto de un hueso ó de un mendrugo; pero Pelyte tiraba de la cuerda y lo hacia renunciar, aunque con sentimiento profundo, al apetitoso manjar que la casualidad le ofrecía.

No tardó Pelyte en observar aquellas inequívocas señales. Inconscientemente hizo una reparación.

Las miradas que el perro lanzaba á los trozos de carne fresca y roja que colgaban de las puertas de las carnicerías eran tan significativas como las miradas que él dirigía, con mucha frecuencia, á los escaparates de los restaurants. Tambien él olfateaba en las ventanas de las cocinas y en los umbrales de las fondas; tambien él habia caminado errante, por calles y plazas, entreteniendo el hambre, y habíase considerado dichoso cuando podia comer con apetito de glotón, y despues de prolongados ayunos, una repugnante gazofia.

El hombre y la bestia hallábanse unidos en esta ocasión por las semejanzas de sus respectivos infortunios. Pero el hombre necesitaba un franco y pensó que cuando aprieta la necesidad imperiosa, hay que prescindir de otras consideraciones. Sintiéndose filósofo, miró al perro y murmuró entre dientes:

—¡Vá! Despues de todo casi se puede asegurar que sales ganando.

Y continuó su marcha.

III

En dirección al depósito, que estaba bastante lejos, hombre y perro, tan mísero uno como otro, recorrieron muchas calles de la gran villa, bajo los rayos abrasadores del sol.

Decididamente el can estaba muy satisfecho y orgulloso de haber encontrado un amo. No era ya su andadura la del animal errante; la energía vigorizaba sus miembros comunicándoles pasmosa actividad; la tensión de la cuerda á que se hallaba sujeto, hacíale recordar é imitar los movimientos de aquellos de sus semejantes, privilegiados por la suerte, á quienes tantas veces habia visto y envidiado.

Una avasalladora simpatía, un sostenimiento de fraternidad, aproximaba más cada vez á la bestia y al hombre y producía en esto extrañas sensaciones que jamás experimentó. Y es que Pelyte, en su vida de paria, en su peregrinación por el mundo á través de la miseria y del vicio brutal, nunca sintió otra voz que la del instinto que le ordenaba luchar por la existencia y emplear las armas de que pudiera disponer.

Para él comenzaba la amistad en la asociación con los que proyectaban cometer un acto punible y terminaba en el preciso momento en que se hacía el reparto del botín. Para él era el amor un deseo cuya satisfacción habia que conquistar, en ocasiones à puñetazo limpio. De los demás sentimientos y aspiraciones no sabía una palabra.

Y ahora, la expresiva mirada del perro producíale una impresión nueva, desconocida y le hacía pensar en cosas que jamás le preocuparon. ¿Qué era esto? ¿El orgullo de saber que tenia en sus manos la suerte de uno de los más inteligentes séres irracionales? ¿La vanidad de tener un esclavo? ¿La emoción que siente el verdugo cuando se vé acariciado por la víctima?

Pelyte detuvo el paso. El depósito de los perros estaba allí, á una corta distancia; el animalito se detuvo tambien, demostrando desagrable sorpresa; parecia adivinar las ideas que cruzaban por la mente de su conductor; parecía que se daba cuenta exacta de lo que iba á sucederle. Varias personas, conduciendo perros, entraron en el edificio. El cautivo de Pelyte dejó caer el cuerpo sobre las patas traseras y dirigió á su amo una mirada en la que éste creyó leer una pregunta y un angustioso ruego.

Y al vagabundo parisién le faltaron las fuerzas para realizar su propósito. Sintió el enternecimiento mezclado á la vergüenza. Inclinóse súbitamente y desató el nudo corredizo... Hombre y bestia cambiaron una mirada indefinible... Despues el hombre quedóse inmóvil y el perro, moviendo el rabo y olfateando el suelo, se alejó de allí con rápido trote.

Jean Reibrach.

21 agosto de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

Origen de la mostaza.

Para los tenderos y especieros, los periodistas en particular, y en general todos los que escriben, son unos desgraciados y además gente inútil.

Los tenderos y especieros, son unos ingratos, porque sin escritores, ¿cómo habían de saber aquellos ciudadanos el origen de la mostaza?

Hé aquí la prueba:

Preocupa en la actualidad la cuestión de fecha de la introducción de la mostaza en Inglaterra, y con este motivo se escribe mucho y se diserta doctamente.

Algunos pretenden que el tal condimento fué conocido en el Reino Unido, por una

gran señora que se llamaba Clément y que vivía en Durham en 1720.

Pero, cata que en las obras dramáticas de Shakespeare se desmiente la noticia.

—¿Que le parecería ahora una buena loncha de vaca, sazonada con mostaza? pregunta Grunio á Katharine en la *Mégère apprivoisée*.

Y Falstaff, en *Henry IV*, proclama que la mostaza mejor es la de Tevkesburg, en el condado de Gloncestar.

Como la *Mégère apprivoisée* es de 1594 y *Henry IV* de 1596, el divino poeta deja probado que la mostaza existía siglo y cuarto antes que la señora Clément de Durhan.

¡Vengan ahora los tenderos á decir que los poetas no sirven para nada!

Pues aún hay más y esto que se va á leer *pica* en historia, y hace andar en juego á Bélgica.

Según parece, en el siglo XIV, Felipe el Atrevido, duque de Borgoña, marcha sobre Gante, para someter á los tejedores que se habían amotinado, y tuvo que celebrar mucho durante la expedición, el concurso amado que le prestaron mil hombres de la ciudad de Dijón.

Al regreso de la campaña, el duque, para demostrar su gratitud á los dijoneses, les concedió el privilegio de poner en las armas y blasones del escudo de la villa este lema: *Moult me tarde.* (Quiere decir: me tarda mucho, y está escrito: la primera palabra que significa mucho en francés de aquella época.)

Armas é inscripción fueron esculpidas al relieve sobre la puerta principal de la ciudad, y andando el tiempo, se degradó ó desprendió la palabra *me* del centro del letrero, y solo quedó *moult... tarde*.

De aquí nació el nombre de *Moutarde* (mostaza), que los dijoneses dieron al condimento especial de su tierra, y que ya fabricaban antes del siglo XIV con otro nombre: *sanve* ó *seneve*.

El lagarto de Ciudad Real

Hace tiempo vienen ocupándose algunos periódicos de que existe un lagarto de extraordinario tamaño.

El Labriego de Ciudad Real, dice con tal motivo:

Si nuestros estimados colegas de la corte dudan de la veracidad de que existe un lagarto rabón del tamaño de un perro, que se nos diga se ha visto en los sembrados junto al campo santo, les invitamos á que vangan por aquí cualquiera de sus redactores, y esté en acecho tres ó cuatro horas (de doce á tres de la tarde son las mejores), y seguramente si el animalito sale al camino, lo verá.

Sin necesidad de aceptar la invitación que acabo de transcribir, puede cualquiera convencerse de la posibilidad de que exista un lagarto de grandes dimensiones extraordinarias, pues Milne Edwards dice en una de sus obras lo que sigue:

El lagarto pasa á veces de dos piés de largo.

Aprovecho esta ocasión para hacer notar que los lagartos son animales útiles á la agricultura, pues se alimentan de insectos.

Véase lo que además dice de ellos el ya citado autor:

Los lagartos han llamado la atención en todos tiempos por que proporcionan grandes beneficios á los labradores, destruyendo millares de lombrices y moluscos, ó sea *cuchs* y *llimochs*, de que se alimentan.

Perez Arcas dice tambien:

Los lagartos se alimentan de insectos á que hacen guerra activa desde la primavera hasta el otoño. No son en manera alguna venenosos y en algunos puntos las personas comen su carne que no deja de ser sabrosa.

El lagarto ocelado llega á obtener en España hasta una vara de longitud.

Ildefonso Igual.

Un azadón mecánico

Sabido es de antiguo por los agricultores que el trabajo del aza ó azadón hace en los campos una labor más perfecta que el arado. Se usa, sin embargo, éste en vez de aquél, por ser muy costosa esta labor de azada, por el motivo de necesitarse muchos hombres y muchos esfuerzos.

Estas contrariedades quedan obviadas con el azadón mecánico inventado por los Sres. Gallard y Granjou; con él puede un hombre solo, sin hacer grandes esfuerzos, ejecutar la labor de cinco ó seis peones, con la ventaja de no ser preciso tener el cuerpo inclinado.

Consiste este aparato en un carrito de dos ó cuatro ruedas (según su tamaño). Dos manivelas, provistas de engranajes, llevan el movimiento, por la mediación de un árbol central, á un cilindro cavador provisto de grandes dientes, que penetran en el suelo revolviendo una capa de tierra. Unas cuchillas, colocadas en sitio oportuno, cortan y arrastran las raíces y malas hierbas.

Para operar con el aparato basta empujar el carrito, poniendo á la vez en movimiento las dos manivelas. El esfuerzo empleado equivale á cinco kilógramos de peso; más multiplicándose éste por el engranaje del aparato, resulta al fin un esfuerzo útil de 250 kilos.

En las experiencias practicadas se ha hecho uso de dos modelos distintos, uno de dos ruedas y otro de cuatro.

Con el de dos ruedas se hizo una labor de 45 centímetros de ancho por 12 de profundidad; y con el de cuatro otra de 65 y 15 respectivamente.

Son útiles para labores de jardín y de plantas alineadas.

El peso total del primer azadón es de 60 kilógramos, y el del segundo 160.

Hotoram.

Las provisiones de un trasatlántico.

Un vapor trasatlántico que hace la travesía de Hamburgo á Nueva York en seis ó siete días, embarca entre otras cosas *para un solo viaje de ida*, las siguientes provisiones:

20.000 libras de carne de vaca; 2.500 libras de carne de ternera; 1.500 libras de carne de carnero; 1.500 libras de carne de cerdo; 6.000 libras de lengua, hígado, etc. Total 26.500 libras de carne fresca.

Bebidas: 1.600 botellas del Rhin y Burdeos, 600 botellas de Champagne, Jerez y Málaga; 100 botellas de licores, 6.000 botellas y 4.000 litros, en toneles, de cerveza.

Además, 1.500 libras de carne salada y ahumada y tocino; 2.000 libras de pescado fresco, 250 libras de anguila y salmón en escabeche; 5.000 libras de varias aves, 1.500 libras de jamón, 1.000 libras de embutidos, 1.000 libras de quesos varios, 22.000 libras de harina y pan, 4.000 libras de manteca de vaca, 4.200 libras de legumbres secas; 2.000 libras de frutas secas, 32.000 libras de patatas, 1.500 libras de café, 100 libras de té, 120 libras de chocolate, 2.500 libras de azúcar, 6.000 arenques, 120 langostas, 1.200 salchichones, 750 latas de verduras en conserva, 50 banastas de sardinas y anchoas, 100 latas de sardinas, 1.500 huevos, 700 botellas de leche condensada, 1.000 litros de leche fresca y 600 botes dulces y confituras.

Estas cifras dan una idea de lo que consume un trasatlántico, sólo en provisiones de boca.

Distracciones.

La primavera:

—Mira, ya tienen botones todos estos árboles.

—Pues son más afortunados que mis camisas.

***

Un artista exhibiendo á un amigo una marina que ha pintado:

—¿Que te parece?

—Está muy bien—contesta éste—pero le has hecho mas colorado de lo que es.

—¿Pero de quién hablas?

—De tu tio.

—¿De mi tio? ¿Dónde tienes los ojos? ¡Si es el sol poniente!

CHARADA.

Es mi *primera* una letra,
y mi *dos* es musical,
primera dos en el mar;
dos primera vegetal.
Prima cuarta en cocina,
prima tres en el penal,
con la *dos cuarta* me adorno;
y *dos tres* el delantal.
Cómo con *tércia primera*;
juego con *tercera dos*,
cuarta dos es novelista
de la vecina nación.
Mientras apunta *tres cuatro*
en mi rostro varonil,
se pudre el cuerpo en mi *todo*
acordándome de tí.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior
Imparcial.

Boletin religioso.

Santos de hoy
Santos Bartolomé ap. Ptolomeo y Román obs.
Cuarenta horas
En la Iglesia del Mercadal.

REGISTRO CIVIL.

(Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas. Cort-Real, 18.)

Dia 23 de Agosto.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—0.	Varones.—0.
Hembras.—0.	Hembras.—0.

TELEGRAMAS.

Madrid 22.—La muerte de D. José Sagasta es debida á la pulmonia que vino á complicar la primera y grave enfermedad.

La familia está inconsolable. El presindente del Consejo ha caído en una postración de fuerzas alarmante.

No han recibido más visitas que las de los ministros de Estado y Gobernación, y la del general Bermúdez Reina, comandante del primer cuerpo de ejército (Madrid).

El cadáver ha sido espuesto en una capilla ardiente y mañana á las doce y media de la tarde será embalsamado y conducido á San Estéban del Puerto, provincia de Jaen, en donde está el panteon de la familia de su padre político.

Paris 22.—Ha vuelto la serie de amenazas de supuestos anarquistas contra la Bolsa.

A pesar de que desde los atentados del año pasado hay vigilancia extremada dentro del edificio y en los alrededores, se han redoblado ahora las precauciones.

El sastre alemán Dowe, inventor de la famosa coraza resistente á la penetración de las balas, ha probado á su costa que su invento era ineficaz, pues ha sido herido en uno de los experimentos que hace tiempo practicaba.

Tipografía de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

absurdos verdaderamente ridículos, como lo demuestra el nacimiento de las sectas de los milenitas, adanistas, cuáqueros y otras muchas.

¡La fé únicamente como medio de salvación! De modo que el hombre, encenegado en todos los vicios y manchado con todos los crímenes, si tiene fe se salva. ¡Risible afirmación, por no decir asquerosa blasfemia! El hombre, empequeñecido por el mal y gangrenado por el vicio, no tiene fe, no puede tenerla. La fe brota solamente en las conciencias puras, ó á impulso de arrepentimientos sinceros. *Mas aún cuando la fe pueda existir* en corazones lacerados por el mal, de nada serviría si no viene acompañada de las buenas obras y fortalecida por creencias puras, que no puede suministrar el protestantismo, dada la divergencia de opiniones y los absurdos de sus sectarios.

Pero menos malo es, aunque siempre deplorable, que aunque muchos hombres no sean católicos, profesen cualquiera otra doctrina religiosa; porque es más fácil inclinar al creyente por el buen camino mediante la persuación, que no despertar al indiferente de esa inercia en que su espíritu yace.

En España, por desgracia, existe un reducido número de católicos sinceros, algunos brutalmente fanáticos, otros hipócritas, que practican exteriormente ciertos actos, por lo que ellos dicen cumplir con el mundo, siendo indiferentes la mayoría de los españoles. De aquí el sensualismo, la carencia de grandes ideas, el rebajamiento de los caracteres, las ambiciones injustificadas, la relajación de las costumbres, y la carencia de cultura y de virtudes cívicas en los ciudadanos.

Id al Parlamento, y veréis políticos de reputación problemática aspirar al poder en nombre de la libertad, de la pátria, del pais, de la moralidad; y en cuanto llegan á obtenerlo, perturban la pátria, escarnecen la libertad, y miran más al medro de sus personas que al bién de sus conciudadanos.

Mirad la novela. Es un engendro monstruoso de hechos estupendos, de amores y desafíos que entretienen por un momento; pero que nada enseña, extraviando muchas veces á jóvenes lectores, que, entusiasmados con relatos fantásticos ó caen en un sentimentalismo ridículo, ó lo que es peor, se entregan á repugnantes vicios, fuertemente excitados

Sofía, acercándose á Medina y apoyando su brazo sobre el hombro de éste, dijo:

—¿Por qué te hallo tan preocupado?

—Porque en todas partes encuentro el nombre de ese maldito Alfredo de San Juán, que parece nacido para torturarme. Le odio con todo mi corazón.

—Pero ese odio no debe alcanzarnos á todos, y yo vengo notando en tí desde el duelo un desvío que me hace mucho daño. Ya vés cuál es mi situación en el mundo. Unida á tí por criminales lazos, tú solo has de ser mi apoyo en la vida.

—Y no te faltará jamás; pero yo no puedo mandar mi corazón.

—No te comprendo.

—Yo no nací para el amor.

—No me decías eso cuando empleabas cuantos medios de seducción caben en lo humano para separarme del cumplimiento de mis deberes.

—No necesitaste de grandes esfuerzos, porque no amabas á tu marido, viejo y raro. Buscaste en aquella unión las riquezas del pobre hombre, y nada más.

—Pero tú te interpusiste en mi camino, como el génio del mal, labrando mi desventura.

— 155 —

tiguemos la atención de nuestros lectores. Continuemos, pues, el interrumpido relato.

Medina era hombre de su época. Vivia unido á una mujer casada que huyó del lado de su marido, el cual pidió satisfacciones de su deshonra y murió en duelo atravesado por una bala de Medina. Este, despues de su convalescencia, se dedicó de nuevo al periodismo, no sacando de la catástrofe ninguna enseñanza provechosa, sino el ardiente deseo de vengarse de Alfredo de San Juan. No podía aquietarse con que aquel joven le hubiera dado lección tan ruda.

En el momento en que volvemos á encontrar á este personaje, se halla en su gabinete de estudio leyendo los periódicos de la mañana, que dan cuenta del nuevo triunfo de su antagonista. Muy cerca de Medina hállase una mujer indolentemente reclinada en una butaca, y leyendo también un periódico.

La mujer es joven y aún bella, pero en su rostro se nota algo repugnante, algo que repele. No es simpática.

La mujer, que se llama Sofía, es la infame adúltera que vive en escandaloso contubernio con el periodista.

— 154 —

por la lectura de escenas en que los autores alzan sin reparo el santo velo del pudor. En una palabra, la novela, por lo general, es corruptora, si buen es necesario hacer honrosisimas excepciones.

Id al teatro, y veréis como el público corre anheloso á admirar las pantorrillas de una suripanta, ó á entusiasmarse ante las obcenas contorsiones del can-can, ó á reir estrepitosamente excitado por bufonadas que indican una gran decadencia en la patria literatura.

Por todas partes la sensualidad, la falta de creencias, el materialismo y la burla más sangrienta para los que, levantándose por encima de esa general corrupción, se muestran grandes en sus creencias y en sus aspiraciones.

Nada importa. Antes que la sociedad es nuestra propia creencia, y el varón justo sonreirá de compasión al ver tanta locura. Proclamemos muy alto la exaltación de todas las grandes ideas, de todas las levantadas aspiraciones, y condenemos el sensualismo que nos invade enérgicamente y sin preocupaciones.

Pero vamos demasiado lejos, y tal vez fa-

— 151 —

Si hubiéramos de penetrar en el fondo de ciertas cuestiones, sería preciso escribir extensos volúmenes; pero ni por hoy es esa nuestra misión, ni para ello, por desgracia, tenemos competencia. No hemos de renunciar, sin embargo, á hacer una comparación que no será perdida para nuestros lectores.

El catolicismo tiene un cuerpo de doctrina perfectamente definido é invariable al través de los siglos, manteniéndose su pureza por una Iglesia docente, cuya admirable jerarquía ha resistido los trastornos y catástrofes de los tiempos, no solo sin desaparecer, sino permaneciendo inalterable.

El protestantismo, naciendo á impulso de la soberbia de Lutero, proclama el libre examen como principio fundamental, y la fé, como medio de conseguir la salvación.

La interpretación de los textos bíblicos por el criterio individual rompió, como es consiguiente, la unidad de doctrina, hasta el extremo de que un pastor protestante dijera francamente que los principios en que estaban conformes sus correligionarios eran tan pocos que podrían escribirse en la uña de un dedo, y ha hecho caer al espíritu humano en

26